

# Diario de Burgos Digital

Sábado, 30 de Mayo de 2009

Merindades 30/05/2009 Garoña / Renovación de licencia / José Ramón Torralbo • Director de la central nuclear

## «La central podría funcionar perfectamente hasta los 60 años»

Director de la central nuclear de Garoña desde 2005, José Ramón Torralbo se muestra esperanzado ante la próxima decisión del Gobierno sobre el futuro de la planta

Mariluz Martínez / ICAL

A escasos días para recibir el dictamen del Consejo de Seguridad Nuclear sobre Garoña y a cerca de un mes para que el Gobierno manifieste su decisión sobre la prórroga, el director de la central, José Ramón Torralbo, hace un análisis sobre la situación de las instalaciones y las opiniones vertidas, a favor y en contra, de diversas instituciones, organizaciones y políticos.

¿Cómo se vive el momento?

Llevamos muchos años trabajando para que la central esté en perfectas condiciones y para pasar esta evaluación del CSN. La gente está esperanzada pero pendiente de la decisión.

¿Cree que esa decisión estará marcada por las promesas del PSOE o los criterios técnicos?

Primero tenemos que esperar el dictamen técnico. En ese terreno es en el que nosotros estamos trabajando y estamos funcionando día a día en lo que es la operación segura y fiable de la central. Ahí están los resultados de los últimos años. En el terreno político ya hay más factores que entran en juego y hay muchas voces, muchas instituciones que están poniendo encima de la mesa su opinión sobre esos otros factores. Esperamos que se tengan en cuenta todos esos factores adicionales que contribuyen a la mejora de la competitividad de la industria, a la del medio ambiente, a la contención de los costes, a la garantía de suministro, y con todo ello, factores que también influyen en la decisión final sobre cuál es el 'mix' energético que necesita el país para generar energía.

¿Qué le parece lo que exigió el miércoles Juan Vicente Herrera en al Gobierno de que «no politice, que tenga valentía y coraje» y que el mismo 5 de junio anuncie ya una decisión al respecto?

Que el presidente de la Comunidad apoye la continuidad de Garoña es una muy buena noticia y es un gesto de confianza de las instituciones que agradecemos sinceramente. Como dice el presidente, hay que esperar al dictamen del CSN.

Nuestra posición sigue siendo la de esa espera y los apoyos institucionales, lógicamente, jugarán un peso importante en la decisión y más aún, en este momento, la situación socio-económica de Miranda.

También hay otras peticiones en contra como la del ex ministro Jesús Caldera.

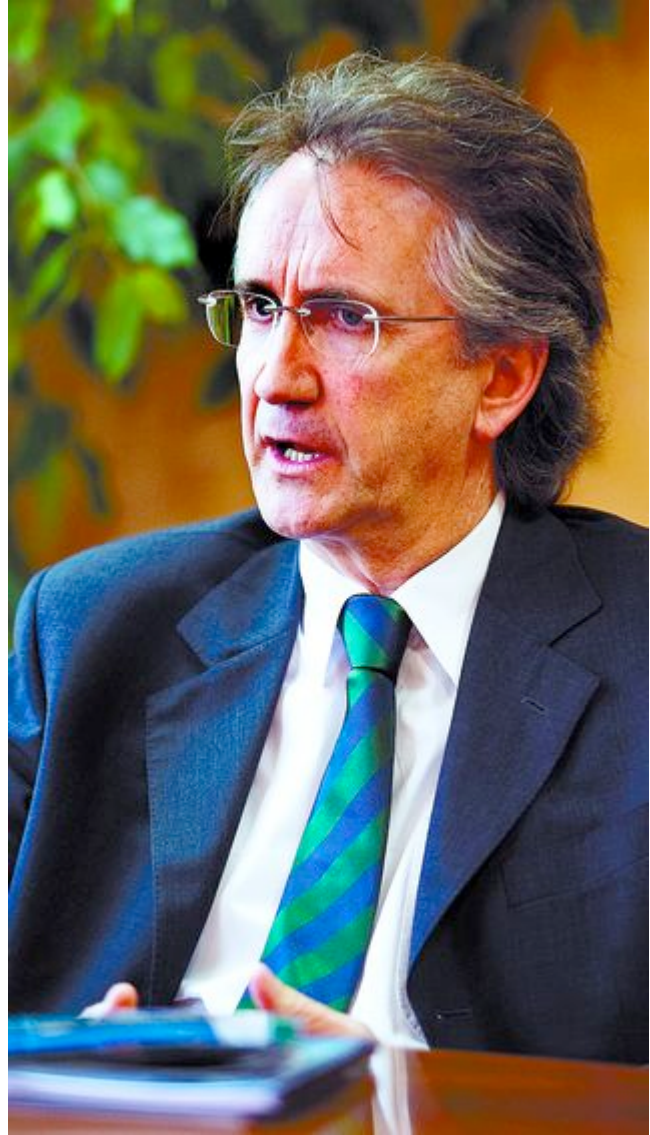
Se basa en un informe de su Fundación que acaba de ser publicado, que cuestiona el funcionamiento en algunos aspectos y que serán dictaminados por el informe del CSN. En lo que se refiere al modelo energético del futuro intervienen otro tipo de aspectos. Fundamentalmente, la propuesta de funcionar al cien por cien con energías renovables para 2050 es una propuesta para 2050. A corto plazo, nosotros siempre hemos dicho que en el 'mix' energético, en generación de electricidad en España en este momento y de aquí a los próximos diez años, con total seguridad hace falta una energía de base fuerte, garantizada, medioambientalmente sostenible y a un coste competitivo. Y ésa es la energía nuclear.

Si fuera negativo el informe técnico del CSN sea negativo, ¿recurrirían a los tribunales?

No hemos hecho ninguna hipótesis considerando un dictamen negativo o una resolución negativa por parte del Gobierno. Todo nuestro proyecto está basado en la hipótesis de continuar operando como la fiabilidad y seguridad como hasta ahora.

¿Qué argumentos pone usted encima de la mesa para defender esa continuidad?

Son muchos. Los agruparía en razones técnicas, medioambientales, sociales y económicas. En cuanto a las razones técnicas, hemos hablado de garantía de suministro. Esta central, como todas las centrales nucleares



El director se muestra optimista ante el informe del CSN.  
[diariodeburgos.es](http://diariodeburgos.es)

produce energía de forma abundante con total garantía de suministro porque tienen los factores de operación muy altos. Por lo que respecta a las razones medioambientales, la más evidente es que no admite CO2 y que el ahorro que supone la continuidad de Garoña justifica sobradamente desde este punto de vista.

¿Y las razones sociales?

Fundamentalmente el empleo. Hablamos de mil puestos de trabajo, directos e indirectos, 600 y 400, respectivamente. Somos la sexta empresa de Burgos y la 20ª de Castilla y León. El desarrollo económico del entorno es claramente visible en su situación actual con unas aportaciones que hemos cifrado en 35 millones de euros anuales. Todo ese desarrollo y calidad de vida de las personas que están en el entorno de la central se podrían ver afectados y las inversiones recurrentes año a año de modernización y actualización de la central, que son del orden de 15 millones de euros.

Hablemos de las económicas.

La contención de los precios de la tarifa eléctrica. En este momento la generación eléctrica de las centrales con energía nuclear es aproximadamente la mitad del coste de la generación de energías alternativas. Y eso afecta a la competitividad de toda la industria. Las empresas necesitan abundante energía eléctrica para funcionar y estos son los costes que les hace ser más o menos competitivas y que podría llevar a deslocalizaciones de empresas. En Europa somos pioneros y nuestro proyecto tiene interés tecnológico en otros países y todo eso está asociado al mantenimiento de las empresas del sector nuclear. Con datos económicos, si Garoña sigue funcionando ahorrarían del orden de 1.600 millones de euros, que es lo que costaría el combustible alternativo, que sería generar con gas. Y además habría que sumar el coste de los derechos de emisión de CO2 adicionales, que si funciona Garoña no serían necesarios, y que estarían del orden de 400 ó 500 millones si es con gas o si es carbón podrían llegar a los 1.000 millones.

¿Cuál es el estado de salud actual de la central?

Es una instalación puntera y, sobre todo, tiene un equipo humano muy competente que lleva muchos años trabajando para ganarse la confianza de la sociedad. El hecho de que sea la central que tiene más años lo que le da también es muchísima experiencia y la gente que trabaja aquí tiene un gran compromiso.

Instalación puntera y equipo humano de primera fila.

¿Hasta cuándo considera que es viable su mantenimiento?

Técnicamente el límite está por encima de los 60 años. Ahora, en este momento lo máximo que se ha autorizado en un país es eso. Los 60 años podría ser perfectamente, técnicamente y de acuerdo con los análisis que hemos hecho de todos los equipos importantes para la seguridad y la operación a largo plazo.

¿Es segura la central?

Eso se lo garantizo. Las incidencias operativas que se producen ocurren en todas las instalaciones industriales pero en el caso de las nucleares tienen mucha trascendencia mediática. Estamos en un momento en que la sociedad reclama información y quiere saber. Ahora se informa bastante más, se informa de todo. Todos los días en nuestra página web se actualizan las cosas más importantes que pasan y eso hace unos años era impensable. Eso también hace que las incidencias tengan una repercusión, que no significa que la central sea insegura o esté haciéndose anticuada u obsoleta, en absoluto.

¿Y cuál es el color predominante en estos años de Garoña?

Desde que en 2007 empezó a funcionar este sistema de supervisión de las centrales por parte del CSN, Garoña ha tenido todos los indicadores de funcionamiento en color verde y eso es una prueba de su seguridad. Además, hemos tenido evaluaciones internacionales, hemos tenido voluntariamente al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), de manera que una organización de este prestigio y totalmente independiente confirmase el estado de la planta y además nos ayudase a aportar ideas de cómo mejorar ha sido muy productivo. Cada vez que ha venido una auditoría de este tipo la central ha mejorado de forma sustancial. Incidencias va a seguir habiendo y van a seguir teniendo todas las centrales. Lo importante es la calificación de éstas.

¿Cómo puede influir en el sector el cierre de la planta en el contexto actual, en lo que es el impulso de la nuclear en el país?

La competitividad del sector nuclear se vería disminuido porque tecnológicamente Garoña se ha utilizado por las ingenierías y empresas de servicios para lanzar sus primeros productos, sus primeros servicios y, después, una vez experimentados y desarrollados esos servicios se han ofrecido a muchos otros países. Hay empresas en España que han empezado trabajando en esta central y que ahora tienen más del cincuenta por ciento de su mercado en el exterior con los servicios que primero empezaron aquí. Su tarjeta de presentación no podrá ser la misma si no se sigue generando tecnología como la que se ha venido generando. Ahora hablamos de lo que es la renovación de la central para operar más allá de los 40 años. Es una tecnología que conocen las empresas españolas, que es exportable, que a nivel de competitividad el sector nuclear se vería afectado tanto por los refuerzos esenciales de una central, porque tendría menos peso, como, sobre todo, lo que es la decisión de no ir a la operación a largo plazo por parte del resto de centrales. Eso desincentivaría seguir invirtiendo en tecnología y en el futuro del sector.

La producción de Garoña podría satisfacer las necesidades de electricidad anuales de cerca de un millón de familias. ¿Su cierre implicará una subida de la tarifa o servirá para el desarrollo de nuevos sistemas de producción de energía?

El cierre implicaría necesariamente una subida de la tarifa. La tarifa se compone de la suma de los precios de generación, de los costes de generación de las distintas centrales que en cada momento estamos aportando a la vez. Si quitamos una de las centrales que produce más barato hay que sustituirla con otra central del tipo que sea. Vamos a suponer que de gas, que produzca al doble de lo que está produciendo Garoña.

Lógicamente, el coste total sube, y si la sustituimos por una fotovoltaica el coste será mucho mayor. Se

incrementará la tarifa con toda seguridad porque estamos quitando una de las centrales que produce al menor coste del país.

¿Cree que la población teme posibles usos bélicos, riesgos de accidentes como el de Chernobyl o problemas de radiactividad derivados de la eliminación de residuos?

La información va haciendo que la sociedad tenga cada vez más confianza y lo que estamos viendo últimamente en los medios no cuestiona la seguridad de las centrales en general. No digo que al público no le preocupe, como nos preocupa a todos, pero se va ganado en confianza por parte de la sociedad. El hecho de que se vaya conociendo cómo se opera, de que se conozcan a las organizaciones, a las personas que trabajan en las centrales, genera mucha más confianza en el entorno de la central que cuanto menos proximidad hay.

¿Cree que el debate nuclear está en la sociedad y si no es así, se debería impulsar?

Creo que sí. La planificación energética es algo que le conviene a cualquier país y es algo que debería ser ajeno a la política. Debería haber un consenso general sobre la política energética, de manera que se pueda predecir a largo plazo, a 20 ó 30 años, cuáles van a ser las fuentes de generación del país y las empresas se puedan organizar, hacer sus inversiones, formar a sus profesionales y empujar a las empresas de servicios que las apoyan. Es necesario para que todo vaya como un reloj porque la improvisación hace que todas las fuentes estén un poco huérfanas y con incertidumbre de su futuro.

¿Cuál es el mensaje final que desde Garoña se quiere transmitir a la sociedad?

Subrayar que aprovechar la vida útil de las centrales tiene sentido técnico, medioambiental y económico. La sociedad debe saber que está bastante estudiado y que son instalaciones seguras, fiables y actualizadas tecnológicamente. Eso se puede ver y demostrar y cuando más se conozca mejor.

---

© Copyright Diario de Burgos. All Rights Reserved. Prohibida toda reproducción a los efectos del Artículo 32, 1, párrafo segundo, LPI.